

LAS DETENIDAS Y LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DE LUJÁN

HISTORIAS DE VIDA Y MILITANCIA



*Comisión de Familiares y Amigos
de Detenidos Desaparecidos
Luján*

IRMA NOEMÍ TARDIVO

Irma nació el 22 de septiembre de 1951. Hija de Irma y José. Hermana de María Elida y de Rogelio. Vivía en el vecino partido de General Rodríguez. La llamaban “Mimí”.

Mimí comenzó a militar en Luján con las y los compañeros de la Juventud Peronista en el barrio El Quinto, donde hoy una Baldosa por la Memoria recuerda sus pasos. Allí conoció a Ricardo Ghigliazza, el “Tata”, que había iniciado su militancia en la Juventud Peronista de Moreno convirtiéndose luego en un referente de Montoneros en la región. Diferencias que por aquellos tiempos se dieron entre los militantes de la Organización llevaron a que algunos de ellos decidieran militar en el Partido Revolucionario de los Trabajadores pasando previamente por la Columna José Sabino Navarro.

Mimí escribió en su diario íntimo que conoció al Tata el 15 de septiembre de 1972. Él era su responsable político. Comenzó a verlo con frecuencia y a los pocos días estaban juntos. Tuvieron dos hijas. Carolina nació el 30 de diciembre de 1974 y María Elena el 22 de enero de 1976. Pero siendo muy pequeñas perdieron a su papá. Las fuerzas represivas lo habían asesinado el 19 de septiembre de 1975. Mimí, a través de su diario, contó a sus hijas que el Tata era un hombre “transparente, que nada escondía, todo cuanto era él se veía, sencillo, bueno, alegre, confiado”.



Mimí y el Tata el día de su casamiento

Desde su muerte, la tristeza invadió a Mimí. Pero siguió adelante. Dedicó su vida a sus hijas y a su trabajo. Era maestra en la Escuela Primaria N° 52 de Moreno.



Mimí con sus estudiantes

El 8 de julio de 1976 un grupo de tareas irrumpió en la casa de la mamá de Mimí, donde ella vivía con sus hijas. Irma, su madre, estaba cosiendo; en la casa estaban sus nietas Carolina y María Elena; Graciela, que las cuidaba, y una tía. La patota las apuntó a todas con sus armas, amenazaron con llevarse a las chicas y al darse cuenta que Mimí no estaba se dirigieron a la escuela. Allí la secuestraron, ante sus compañeras de trabajo, ante sus estudiantes.

Cerca del año 2000 el Equipo Argentino de Antropología Forense avisó a sus hijas que los restos de Mimí habían sido encontrados el 7 de agosto de 1976, en la intersección de la Ruta 27 y Arroyo de la Ñata en el Partido de Tigre. Fue enterrada como NN en el Cementerio de Benavidez. Pero sus restos ya no están allí, por eso no pudieron ser restituidos a su familia.

Cuando fue secuestrada y desaparecida Mimí tenía 24 años.

